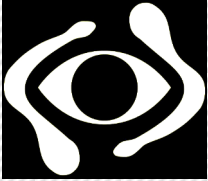


Els dijous del



Cineclub

Estrenes. Islàndia | 16 de novembre 2017

Sessions: 20.00 i 22.30 h

Hrútar

(Rams, el valle de los carneros)

Grimur Hákonarson, 2015

Sinopsi

El Gummi i el Kiddi són germans i veïns en una solitària vall d'Islàndia. Es dediquen a cuidar unes ovelles que han estat premiades en moltes ocasions com les millors del país pel seu llinatge ancestral. Encara que comparteixen costums i estils de vida, els dos germans no es parlen des de fa dècades. Davant d'un problema en relació a les ovelles, els dos germans uneixen forces per enfrontar-se a les autoritats.



Fitxa artística

Sigurður Sigurjónsson Gummi
Theodor Júlíusson Kiddi

Charlotte Bøving Katrin
Jon Benonysson Runólfur
Gunnar Jónsson Grímur

Fitxa tècnica

Director Grímur Hákonarson
Guió Grímur Hákonarson
Producció Aeroplan Film /
Film Farms / Netop Films /
Profile Pictures
Música original ... Atli Örvarsson
Fotografia Sturla Brandth Grøvlen
Durada 93 min.
País Islàndia en coproducció
amb Dinamarca i en
associació amb Noruega
i Polònia

Premis

2015: Festival de Cannes: millor pel·lícula (*Un Certain Regard*).

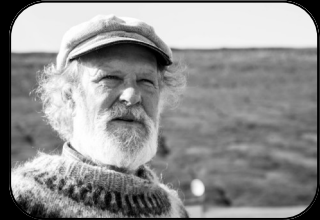
2015: Premis del Cine Europeo: nominada a millor pel·lícula.

2015: Festival de Valladolid-Seminci: Espiga d'Or (millor pel·lícula).

A medio camino entre una tragedia shakespeariana llena de pesimismo y un documental de creación sobre el ocaso de ciertas formas de vida ancestrales en la campiña de Islandia, el segundo largometraje del islandés Grímur Hákonarson es un fabuloso y radical ejercicio de minimalismo extremo en el que menos (menos diálogos, menos movimientos de cámara, menos personajes y menos acción) es siempre más (narrativamente) y en el que prácticamente lo único importante es **la fuerza de las**

imágenes. El argumento es bien sencillo: dos hermanos ancianos y solitarios que llevan años sin dirigirse la palabra deben aunar fuerzas para intentar salvar el único legado de sus antepasados, un rebaño de ovejas de una raza casi en extinción que se ven amenazadas por una epidemia y la decisión de los políticos de sacrificarlas.

En medio de un paisaje tan hermoso como hostil, tan grandioso como claustrofóbico, los dos hieráticos y taciturnos protagonistas



(fantásticos Sigurdur Jónsson y Theodor Júlíusson) se convierten, así, en símbolos trasnochados, aunque irreductibles, de un pasado condenado irremisiblemente al ostracismo frente a la indisoluble indiferencia del resto del mundo. **Técnicamente impecable** (y con una fotografía sobresaliente), *El valle de los carneros* es una de las películas más arriesgadas, emocionantes y existencialistas que se han estrenado en mucho tiempo, en la que la belleza y la reflexión cohabitan en perfecta armonía.

Alberto Luchini,

diario El Mundo,
12 de noviembre de 2015

Aunque muchos cuenten ovejas para dormir, a los protagonistas de *Rams* les quitan el sueño. Dos hermanos ganaderos en sendas y remotas granjas islandesas, separadas por apenas unos metros, librando diariamente una guerra sorda en la que las envidias y el resentimiento sirven de munición, ven cómo su contienda pierde sentido –si es que alguno de estos dos ancianos recuerda aún cuál era– cuando una epidemia amenaza al ganado bovino de su zona. Obligados por las autoridades a deshacerse de ellas y empezar de nuevo, con las manos vacías y sin la herencia que tan celosamente protegían el uno del otro, no tienen más remedio que ver lo solos, cansados y mayores que están. Suena, huele y tiene pinta de tragedia, ¿verdad? No le faltan mimbres para serlo, pero algún hermano Coen debió asentarse en Islandia antes de partir para *Fargo*, porque *Rams* encuen-

tra la forma de introducir hebras de fina ironía situacional cuando se da el caso. Es sólo una hipótesis delirante, probablemente derivada de la nieve y las ventiscas del paisaje de la película, pero es que resulta complicado encontrar una conexión entre esta película tan insular como singular. ¿Cómo si no se puede explicar que una historia en la que carneros y ovejas tienen más diálogos que sus protagonistas resulte tan entretenida y empática que, a pesar del frío, resulte tan cálida como el conmovedor abrazo desnudo de estos dos hermanos?

Manuel Piñón,

Cinemanía,
10 de noviembre de 2015

cines
IMPERIAL



Ajuntament
de Sabadell



Cineclub Sabadell